

Contra la Quinta Columna, contra el hambre, contra toda forma de fascismo y de trozkismo

MULTITUD

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
DIC 31 1943
DEPOSITO LEGAL

REVISTA DEL PUEBLO Y LA ALTA CULTURA

PABLO DE ROKHA

2^a. Carta a Mr. HAYS

Durante todo el año 1942, recorrí provincia por provincia, el territorio de la República, exigiendo el rompimiento de Chile con el Eje, y escribí, artículos, enérgicamente polémicos, planteando el problema, en función de nuestra gran raíz heroica, de la responsabilidad continental e internacional de Chile y de la epopeya democrática del mundo.

Y, por ejemplo, en La Serena, en Valparaíso, en Valdivia, en Curicó, en Talca, en Vallenar, en Santiago, no fué la pequeño-burguesía profesional o intelectual, ni los escritores, ni los políticos, ni los estudiantes, los que llenaron los teatros... Fué el pueblo. Sentí el pulmón de mi país resollando junto al mío, fuerte, recio, grande, y, mirando los ojos directos y la actitud varonil de los proletarios, los campesinos, que me oían, yo que no soy nada más que un escritor, nada más?, nada menos, y que no representaba a ninguna gran entidad de masas y a ningún partido, y a cuyas espaldas no estaba sino el rencor personal de los enemigos y la gran soledad del mundo, comprendí que nadie estaba menos solo que yo, nadie, porque estaban conmigo las entrañas de mi tierra.

Es el pueblo, el pueblo de Chile, lo único grande que Chile posee.

Y por eso posee los más grandes poetas de América, porque, los más grandes poetas de América, son un pueblo que habla.

Afirmo lo vivido.

Encima del corazón de nuestros corajudos "rotos", descansa el porvenir del Océano Pacífico, en el Hemisferio, querido amigo H. R. Hays, gran escritor del Norte.

Porque, estamos en presencia de uno de los pueblos más valientes e inteligentes del mundo: el chileno.

Andamos, sin embargo, cruzando la etapa del hambre inferior, la etapa espantosa y sanguinaria del capitalismo, que hace crisis y muere, antes de haber llegado a la maduración del régimen. Los monopolios extranjeros, descapitalizando el comercio, la industria, la agricultura nacional agotan y arrasan el crédito, y el capital bancario se convierte en capital especulativo en sus "operaciones". El latifundista reaccionario de la Zona Central, se hace sirviente del conquistador fascista-capitalista, traicionando la chilenidad auténtica.

Y ahí tiene Ud., amigo Hays, un país intoxicado de especulación, deshidratado y como descontrolado, dolorosamente, muy dolorosamente en su régimen vital, en función de una industria, una agricultura, y, sobre todo, una minería descapitalizadas, abocándose a la quiebra rotunda, en los sectores más pobres, en donde, precisamente, se requiere abaratar los costos de producción y aumentar la producción por industrialización técnica, a fin de evitar la cesantía nacional que nos amenaza.

Si nosotros, siguiendo el ejemplo de las grandes potencias, como Inglaterra y Norteamérica, hubiésemos establecido relaciones comerciales y diplomáticas con la U. R. S. S., madre de hé-

roes y de trabajadores, ya hubiésemos constatado el intercambio enriquecedor con la "gran patria humana" de Stalin. Nosotros necesitamos con espantoso frenesí, que los grandes creen grandes mercados de producción y de consumo, aquí, y que Uds., por ejemplo, generen la posibilidad del crédito internacional, en Chile, sobre la base de nuestra gran riqueza pobre y del cumplimiento absoluto y perentorio de la ley chilena, y no únicamente de la ley chilena, sino del destino, del gran destino continental que ha de alcanzar el capital norteamericano en Latinoamérica, creando los fondos concretos de la paz económica en nuestros fecundos pueblos. Chile es grande, como pueblo, como hecho político-democrático, como hecho económico. Pero, no tenemos sino el aspecto de una factoría retrasada y arbitraria de gran provincia, porque la clase patricia de la Nación, nos arrastró hasta ser uno de los pueblos más explotados y uno de los pueblos más hambreados de la tierra.

La industria clásica y básica del país chileno es la Minería; pero la Minería no es industria; es, en general, una gran faena de heroísmo y de individuos desplazados por la técnica y la máquina del gran capital o aplastados por la naturaleza.

La solución nacional, democrática del problema consiste en una planificación clara e integral de la Industria Minera, a través de la "Corporación de Fomento de la Producción", por ejemplo, y de la Caja de Crédito Minero, a fin de generar el pequeño capital minero, socializándolo, por el Estado, por el consumo y los medios de producción, regular los impuestos, los costos, los mercados, alzando los salarios, y asegurando el porvenir de los industriales, y producir una red de caminos y vías de acceso a los centros mineros y a las "canchas" de las "Cajas", organizando la compra-venta, estimulando el descubrimiento de nuevas grandes minas, científicamente ubicadas y calculadas, eliminando la especulación bursátil y haciendo emerger del terrigno propicio por su ubicación, algunas plantas macedizas de elaboración moderna y concreta de metales, según los últimos métodos.

Se requiere, pues, que la economía planificada, por el Estado, organice, desde el Estado, a estas pequeñas empresas agónicas y anárquicas, por la especulación, la descapitalización, la pauperización y la falta de crédito, o los créditos caros y tardíos por el "empapelamiento" de las máquinas burocráticas.

La gran industria minera está representada por el cobre, el salitre, y el hierro, principalmente, y la minería pequeña, a la chilena, por el oro y la plata, las primeras a base del gran capital norteamericano y, el oro, y la plata, pujando y sudando con el pequeño capital chileno. Las minas orera y platera son de carácter romántico y político, y descansan en la leyenda hermosísima y varonil de los rotos chilenos, "cateadores". El Norte Chico avanzó en los años pasados con su "radicalismo", — el liberalismo y los derechos del hombre, de la Revolución Francesa, — a la

espalda, capitaneado por los Gallo, Pedro León Gallo, un héroe civil, — por los Matta, los Lois y los Bilbao, y se estrelló contra el latifundismo rancagüino-curicano-colchagüino, perdiendo la batalla liberadora, contra Montt y la herencia oligárquica de Portales, en la quebrada de Los Loros, de La Serena. Los encomenderos reaccionarios de Lircay, triunfaron, y triunfaron con ellos, los amos y los Grandes Duques de Horea y Cuchilla. Así, la pequeño-burguesía liberal e idealista, conquistadora del régimen parlamentario, la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria y la laicización de los Cementerios, bajó del Norte Chico, y en el Norte Chico aurífero-platífero, se forjó nuestra vieja cultura de Ateneo y Academia, como se engendró en el Norte Grande el proletariado redentor, que encarnó y encauzó, genialmente, Luis Emilio Recabarren.

Desde las entradas arcaicas de "La Santa Colonia", los ilusos pirqueros heroicos y los industriales varoniles del oro, dan oro a la República, a fin de defender el papel billete y se desangran en la palestra caballerescas de los negocios problemáticos, tremendamente problemáticos, por los bajos precios y los altos costos, como los antiguos hidalgos manchegos.

El gran capital internacional, que, desde ustedes, los norteamericanos, se derrama por los Hemisferios, tiene, en Chile, el control del cobre y del salitre, aparte de que también posee hierro, bórax, oro, plata, yodo, manganeso, zinc, etc., y, ubicado en el privilegio de la gran empresa en el régimen, ha creado zonas de productos y de consumo para la agricultura, y creando salarios y proletariado y lucha de clases, neta, como resultado de la acumulación de capitales, que irá a naufragar en la cesantía y los brazos caídos, cuando la oferta supera a la demanda, debido a la contradicción fundamental del capitalismo, engendró su antítesis.

Nuestros mercados de hierro se amplían de lo interno a lo externo y ahora colocaremos "lingotes" elaborados por la "Compañía Electro-Siderúrgica" de Valdivia, en la República Argentina, lo que garantiza la posibilidad de acrecer el mercado internacional del gran producto.

La agricultura nacional se desarrolla en tres grandes sectores de la República; los cinco pequeños valles del Norte Chico, el del río Copiapó, del Huasco, del Elqui, del Limarí y del Choapa, en las provincias de la Zona Central, esencialmente pastero-lechero, chacarero y vitivinícola y en las provincias trigueras, ganaderas naperas de la Zona Austral y el Archipiélago. Magallanes es el emporio de la ganadería y el Norte Grande del Salitre. Los cinco pequeños e inmensos valles del Norte Chico oscilan entre la sequía y las inundaciones periódicas, sin caminos, sin una gran política hidráulica o de irrigación técnica, sin mercados, anarquizándose, día a día, y empobreciéndose en la trampa aviesa del Monopolio y los Intermediarios "mayoristas", que especulan con el productor hundido y desesperado, que, sin capital, en el abandono horriblemente espantoso del poder público, produce como

puede, lo que puede, cuando puede, los frutos hinchados de sol y miel de sus cajones paradisiacos.

La Zona Austral, El Aysen, Chiloé, Punta Arenas y sus territorios primitivos, son la California Ganadera y triguero-papero-pesquera de Chile, y allí viven los chilenos, desterrados bajo el latigazo de los capataces extranjeros de los monopolios ganaderos y la dura tarea del frigorífico, lanzando carne afuera y hambre adentro del país hambriento. La Zona Central, es la Zona, específicamente agrícola-vitivinícola y pastero-lechera; allí, debajo de las anchas, rumorosas casas de tejado colonial, polvoriento y herrumbroso, ronean los terratenientes, los latifundistas, los agricultores, que ejercen "el derecho de pernada" en el inquilinaje herido y tuberculoso, y mueren de hambre, de hambre, Mr. Hays, adentro de los ranchos tenebrosos, los antaño maravillados gañanes y peones, que enriquecieron a sus verdugos, entregándoles su dolor, su pasión y su sudor de grandes varones sin mancha; aculutados en los prejuicios y en los comicios electorales, negociaron el parlamento, comandando y financiando, al revés, el ejecutivo, a través de sus espías y sus sirvientes de la política pequeña-burguesa, amarilla, quintacolumnista, profascista, malvada. Ellos, únicamente fueron los asesinos del Gobierno del Frente Popular, desde adentro del Gobierno del Frente Popular, y ellos, únicamente ellos, y los intermediarios parasitarios de la especulación, nos van empujando y arrastrando a la tragedia, de la cual nos sacará únicamente la revolución socialista, con sangre o sin sangre ganada. Enemigos, "por patriotismo", del progreso y del ascenso nacional, enemigos del pueblo chileno, enemigos de la Democracia internacional y de la causa sagrada de los trabajadores, han arreado, a patadas, al sufrido peón chileno, frenando la industrialización, la sindicalización, la independencia económico-política de Chile, así como frenaron la revolución libertadora de 1810, firmando el acta de la traición, el acta de la adhesión a Fernando VII, de España. Férreamente aliados a los monopolios, los latifundistas se tragan a la pequeña agricultura regional, endeudada y progresista, sin crédito, o con macabros descuentos bancarios al 12 por ciento, sobre nuestros pesos desvalorizados. Miran con desprecio tremendo a los trabajadores manuales e intelectuales, estos parásitos negros de la gleba chilena, que, como expresión de su rencor ancestral y su odio al pueblo, al enorme pueblo que les da el pan, crearon el vocablo "abigeato", penado por el Código Penal, con años y años de cárcel ignominiosa, para castigar hasta los más pequeños robos de ganado en los campos...

A fin de conjurar y encausar la tragedia de las tierras chilenas, hacia una vaga salida democrática, por el momento, habría que planificar la colectivización territorial en grandes centrales de trabajo y de consumo, (ya que la subdivisión colonizadora, engendra la anarquía en

(Pasa a la pág. 2)

5^a. EPOCA - AÑO VI - N.os 61, 62 y 63-1^o. DE ENERO DE 1944

2a - Carta a Mr. Hays

la producción y en la distribución de la producción y la especulación de los intermediarios), si no regida por un colectivismo "koljosiario", regulado por el Estado.

Los suelos baldíos han de caer en el cupo forzoso, así como el cupo forzoso ha de arrasar con el incendiario de bosques australes o centrales, y un Gobierno, positivamente chileno, deberá regular la siembra y las cosechas, desde el punto de vista del interés social y no, únicamente, como sucede en este momento fatal, dejando que la especulación desorbitada, individualista, desenfrenada y criminal, dictada por la ambición latifundista, se enriquezca hasta la usura, a costillas de los chilenos, ahorcados por los encomenderos y todos los chilenos, del hambre infame de todos los Señores Feudales de la campaña.

Grandes, poderosos mares y anchos ríos, darían a la pesquería un tono enorme, pero, los gobiernos de Chile jamás hicieron nada, por la industrialización marina - fluvial - lacustre de la República.

Una gran central pesquera se está planificando en la "Corporación de Fomento de la Producción", según entiendo, con sentido de superación individualista, hay, precisamente, en el instante, en el cual se va acaso a cometer la enormidad de descapitalizar, a esta gran entidad nuestra, que debe ser el vértice fuerte y práctico del enriquecimiento general, por la producción y la distribución de la producción intensiva y regulada con criterio popular democrático, hasta donde es posible.

Como nosotros, todos, queremos, los trabajadores intelectuales, honrados, salvar la etapa colonial-capitalista y llegar a la etapa industrial, creadora de proletarios y sindicatos, ojalá el capital de empresa, norteamericano, nó el capital de conquista, se emplee entre nosotros, en las grandes empresas pesqueras y navieras del futuro.

Gracias a la tarea de liberación nacional, impuesta a sus militantes regulares por el Partido Comunista, principalmente, y por el Partido Socialista, gracias al programa realizado y en verificación trabajadora, gracias a las huelgas ganadas y, aún, a las huelgas perdidas, el proletariado, el campesinado, y el pueblo no organizado, todavía, comprenden sus deberes de clase y defienden sus derechos en los sindicatos, estirando la posibilidad de recoger el tesoro internacional que, en un día futuro, pondrá la historia en sus manos honestas.

Sin embargo, establecida la complicidad del gran capitalista especulador, con el latifundista y el monopolista, la máquina económica estrangula a los explotados, montada y usada por los explotadores y sus gestores a través de la Banca, la Bolsa y el gran capital especulativo-rentista.

Aquí, me decía un amigo, "los rotos" les prestan plata a "los ricos", para que los exploten, a tan grande infamia alcanza la explotación ignominiosa de la clase popular chilena. Pues, es cierto aquel hecho horrendo. Todas o casi todas las Cajas de Previsión Social, principalmente la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, una de las más altas acumulaciones de capital que posee Chile, han invertido el dinero del obrero en Bonos de la Caja de Crédito Hipotecario, la entidad prestamista, que garantiza la existencia de los explotadores del campesinado, (latifundistas, intermediarios, monopolistas y especuladores). De tal manera que son los esclavos del capital agrícola, esencialmente reaccionario y profascista, los que financian a los verdugos del capital agrícola. Pero, todo eso nada de extraño tiene, en este ambiente paranoico y macabro, pues un poeta nuestro, calificado por sus empresarios como abanderado de la Democracia, exigió en un reportaje "El Premio Nacional de Literatura" de 1943, para un señalado profascista millonario y Consejero de la Sociedad Nacional de Agricultura, la guarida oligárquica más tenebrosa de la República. Y es que al pueblo, a esta inmensa verdad social, moral

y política que es la nación chilena, al pueblo lo explotan hasta sus sirvientes.

A una distancia enorme y por debajo de él, están sus cáudillos, no todos, algunos; más atrás, junto a las fogatas de las cocinas, están los bufones y están los cantores de los líderes y sus cortesanos; y esto es lo que destruye al grande hombre político en Chile: el clan "clauquista".

Así se hace posible, por ejemplo, que algún escritor de la más ínfima categoría, alcance gran significación divisionista en el índice del partido más popular de la República y más popular de América, inflando su actitud de no capacitado, acaso bien intencionado, aunque provocador, con la grandeza de la causa grandiosa e internacional adentro de la cual se sumerge, engrandeciéndose bajo su bandera. Se vuelve, entonces, francamente temible por la irresponsabilidad que lo circunda. Falseando los acontecimientos, por apasionamiento, cuánto daño origina al diario del pueblo de Chile, desacreditándolo, aterrando de adjetivos sus páginas, reduciéndolo y aislándolo... Acusa a sus enemigos de ser enemigos de la clase obrera y cava un sepulcro de horror a los líderes, adulándolos. Ultimamente, organizó tal campaña de propaganda hinchada, desusada, y grandilocuente, alrededor de un hombre sin énfasis valioso efectivo, en trance de gran escritor, que lo ahogó en el ridículo nacional, para toda su vida.

Declaro que me ocupo de estos negros hechos, a fin de plantear la sintomatología clínica de este instante, del cual las personas son malos aspectos y definiciones.

Naturalmente, yo estoy seguro de la autenticidad de las grandes bases proletarias del Partido y reconozco la grandeza social de sus líderes, como líderes, pero yo creo que el engaño de que son víctimas es grave, bastante grave y peligroso, con respecto a la valorización y planificación del problema de los trabajadores intelectuales y su rol político, constando, de antemano, que se va a destapar la alcantarilla de las peores infamias y las peores calumnias, sobre mi nombre de escritor del pueblo.

"¿Tiemblas, esqueleto? Mucho más temblarías si supieras a dónde te llevo".

Ciertamente, las capas intelectualizadas, la capa intelectual de Chile, los escritores no presentan una gran fachada politizada y combatiente; desprecian la política, porque su infantilismo, es decir su idealismo profesional los ciega; le corresponde, entonces, al partido de Recabarren dar contenido político, sentido y destino social a los trabajadores intelectuales y organizarlos, en servicio de la causa de las masas y los trabajadores; pero, todo eso, no se consigue insultándolos desde el anonimato, sin clarificarlos, fraternalmente, sus problemas específicos; lo único que se logra con la táctica de la provocación irresponsable, es crear una gran atmósfera dramática de odio y de rencor general contra el Partido, lo que es tremendo, pues los compañeros, no politizados, enfurecidos con la diatriba procaz identifican a los oscuros "chés" provocadores con el Partido.

Yo estimo, yo afirmo que aquel proceder es antimarxista, es trotskista.

Encarna un extremismo muy peligroso y desvía al Partido de su camino de unidad, enorme, le resta aquella soberbia grandeza paternal que conduce, energicamente, sí, pero con decoro, con el decoro propio de su trascendencia.

El "clownismo" oportunista de un militante, erigido en sacerdote y monseñor de feria y de circo, daña la tónica general de los partidos.

Pero, por adentro de la colectividad y la historia, y, por encima de cualquiera pequeñez adversa o circunstancial, perfectamente rectificable, el Partido Comunista de Chile ha creado una disciplina alta y eminente, en el militante proletario; ha erigido la moral social de los trabajadores, organizándolos, según su conciencia de clase; ha generado en el sindicato y en la faena filial un ambiente politizado y de gran responsabilidad nacional e internacional; ha elaborado la línea política antifascista; ha mantenido y defendido, dentro de un programa mí-

nimo y clásico de democracia, practicada, como emergencia, con gran dignidad honestísima, todas las conquistas y las reivindicaciones obreras; ha luchado contra la Quinta Columna, contra el hambre, contra toda forma de fascismo y de trotskismo; por eso, nosotros, poniendo en marcha la substancia de sus planteamientos, de su doctrina y de su ideología, creemos que tenemos el derecho a la estimación fundamental de los trabajadores manuales e intelectuales del Continente, y a que se nos señalen nuestros errores, que puede haberlos, a fin de superarlos, y creemos que tenemos el derecho a señalar, desde la simpatización modesta, pero honesta y aún heroica, las fallas crecidas en el sector nacional que, por nuestro oficio, estamos forzados a conocer; el de los trabajadores intelectuales.

"MULTITUD" se ha jugado en "Grandes Campañas", por "Grandes Problemas", ha entrado a desmenuzarse al gran capital financiero-bancario-especulativo y su traición antidemocrática, el monopolio, el intermediario, el latifundio, la especulación bursátil y la falsa balanza de pagos, creada por el inflacionismo, a espaldas de la capacidad estructural de producción, los fenómenos de la compra-venta y el "trust", en la agonía del régimen, propiciando y defendiendo la industrialización y la sindicalización de la República, para responder a la mayor demanda, con la mayor oferta y con la nacionalización del crédito.

A la luz de las estadísticas, obtenidas de la repartición pública correspondiente, del Banco Central de Chile y de la Sociedad de Fomento Fabril, en los últimos cuatro o cinco años, es decir, empleando los documentos específicos, le demostramos a la reacción oligárquica y pro-nazifascista, que, así como había saboteado el Gobierno del Frente Popular, minando su base económica, y, en consecuencia, su base social-política, estaba haciendo el "boycot" anti-chileno, anti-patriota y anti-democrático al Gobierno actual, inflando su derrumbe desde adentro del Gobierno, como, desde adentro del Gobierno arrasó el anterior y luchando por el golpe de Estado fascista, a través del hambreamiento de los chilenos...

"MULTITUD" no peleó por prebendas o avituallamiento, ni pretendió, jamás, dividir por personalismo, haciendo de alguien la carrera política, de costumbre, ni va tras cosa alguna, como no sea la grandeza de la expresión literaria.

Hijos del pueblo, nos juramos el programa de los hijos del pueblo, y, sin pretender siquiera la militancia cumple su destino de servicio popular, defendiendo los derechos de los trabajadores según los acuerdos democráticos y los planteamientos de los partidos políticos, que encarnan la Democracia.

Eso es todo lo que hacemos, lo que pensamos, lo que queremos.

Indiscutiblemente, el más significativo entre los hechos señeros de la República, es el de la organización y politización de las masas, iniciado con la obra inmortal de Luis Emilio Recabarren, hoy por hoy, el más importante y el más trascendente de todos los chilenos, después de los héroes de la Independencia y de tan gran estatura cívica como el más alto de ellos. Valeroso, tenaz, decidido, inmensamente chileno, con una cultura y una inteligencia clarividentes, vivía y vestía con la sencillez ejemplar de los próceres y los mártires del pueblo. Paso a paso, recorrió la Nación chilena clarificando sus problemas y sus ideas en la confrontación concreta, con la ansiedad social y los acontecimientos, y organizando a los trabajadores, y, cuando arribó al parlamento, era un gran orador experimentado y conductor de masas, al cual las masas espaldaban, no sólo con su confianza sin límites, sino con su amor y su pasión ilimitada. El Partido Comunista recogió su herencia de heroísmo y la conserva, superándola, en memoria del héroe. En los últimos tiempos sus cuadros se han llenado y colmado de militancia y contenido, de organización, de ímpetu, de combatividad, si bien, es posible que el enorme crecimiento de las bases, — como tales, grandemente politizadas —, no haya corrido paralelamente con el desarrollo regulado de las directivas, ya que no se han

incorporado a ellas, figuras nuevas capaces de parangonarse con las tallas clásicas del Partido. El ascenso de obreños honorabilísimos, que venían de las provincias y desconocían el ambiente metropolitano a ciertos destacados puestos de responsabilidad, ha hecho posible el que algunos oscuros intelectuales, más o menos pequeños y aventureros, asuman un rol que no merecen. Pero, éstos son hechos pequeños, perfectamente superables, y la circunstancia poderosa de la generación de líderes obreros que superen al "obrerismo" sin caer en el intelectualismo "demagogizante" tan peligroso como el trotskismo, ya que es la última forma y la más refinada del trotskismo, ha de ser llenada por las masas, en virtud del ritmo creciente y acelerado que sobrecogerá a los grandes partidos del pueblo, en todo el mundo de la postguerra. Sobre el Partido Comunista de Chile, recaerá la responsabilidad de dirigir las masas, las amplias masas postbélicas. El habrá de recoger tan egregio, como heroico destino y él entregará a la humanidad y a la sociedad futura, la fracción de dolor y de humanidad, que la humanidad puso en sus manos potentes, con la misma fría grandeza emocionante de que diera grandes pruebas en momentos duramente acerbos. Es por aquello que una gran confianza nos asiste. En este instante se está gestando en las entradas de la Democracia el Partido Unico que alumbrará la colectividad, si el Partido Radical, el Partido Socialista, el Partido Radical-Socialista y el Partido Democrático ponen en el vértice de su gestación la misma heroica buena fe que pone el Partido Comunista.

Nosotros nos hemos venido, modestamente, ocupando de los grandes problemas de la producción y de la distribución de la producción, invitando al Supremo Gobierno a planificar la economía nacional, es decir, evitando que el latifundio, la especulación, el monopolio y los intermediarios, la Gran Bolsa, y la Gran Banca y el Gran Capital que no produce sino hambre y usura, se devoren a este país hermoso y desventurado. Pero el Gobierno no escucha a los escritores, el Gobierno escucha más a los que lo engañan que a los que lo aprecian. Por eso nosotros no tenemos esperanza de ser oídos y si batallamos, batallamos porque tenemos un concepto fuerte de nuestros deberes y porque no tenemos ambición política alguna, y si la ambición de servir a los trabajadores manuales e intelectuales de la República. Naturalmente, es posible que nos equivoquemos, pero si nos equivocamos nos equivocamos juzgándonos y no quedándonos en la actitud cómoda y cómplice del apolitismo, en un país de "neutrales" y analfabetos...

Voy a terminar, amigo Hays, y voy a destacar dos hechos de negro espanto, acaecidos en los últimos tiempos, en nuestros dos países: el artículo criminal contra la U. R. S. S. y contra el mundo, de Max Eastman, el trotskista, en uno de los últimos números de "Reader Digest", la publicación amarilla y corrompida de la Quinta Columna comercial de Norteamérica, y el Discurso de Arturo Olavarría, contra el pueblo de Chile, contra el Partido Comunista y contra la Democracia. Son dos aspectos de la misma conspiración antidemocrática del nazifascismo, enmascarado en el intelectualismo politiquero. Es la Quinta Columna en acción, querido amigo, es la Quinta Columna aculada en la fracción marginal de los partidos políticos, que creen más a los que los adulan que a los que les estiman, y no los adulan, porque les estiman, es la Quinta Columna, socavando los cimientos del Continente, a fin de preparar la derrota tremenda del Eje, como una retirada estratégica, adecuada a una paz neutra y munichista y a la salvación de los criminales, los aventureros bélicos y los espantosos asesinos nazifascistas. Ahí está, así, la vibora, preparando su plataforma continental, ya lanzada en la República Argentina y en Bolivia. A la unidad... por la salvación de la Democracia, a la unidad, "contra la Quinta Columna, contra el Hambre, contra toda forma de fascismo y de trotskismo", a la unidad, pero... no con los enemigos.

Fraternalmente.

PABLO

DE

ROKHA

SERAFIN J. GARCIA

Montevideo - Uruguay

Romance para Luis Carlos Prestes

Luis Carlos Prestes, Luis Carlos:
con claro rumbo de estrella
viaja tu nombre señero
por estas tierras de América.

Del Amazonas al Plata,
del Paraná al Magdalena,
sobre el lírico atalaya
de la andina cordillera,
sobre el alón de los vientos
y las chúcaras tormentas,
en el pulso de los bosques,
en la entraña de las sierras,
doquier un hombre del pueblo
su pan amargo pelea,
doquier está la esperanza
de pie frente a la miseria,

allí levanta su llama
tu corazón sin fronteras.

Luis Carlos, puerta del día;
Luis Carlos, semilla y reja:
no hay muerte que a ti te mate,
no hay voz que tu voz desmienta,
ni herrumbres que decoloren
tu claridad lucereña.

Desde el tuétano del pueblo
que sufre, derriba y crea,
subió la fuerza nutricia
donde nutriste tu fuerza.

Luis Carlos Prestes, señuelo,
Luis Carlos Prestes, conciencia:
derramada como el sol,

como el sol limpia y eterna,
irá tu voz por los tiempos
de los tiempos, clarinera,
labrando el rumbo del alba
contra todas las tinieblas.

¿Qué prora como tu frente
para emporrar esta América
del ancho vientre fraterno
y el rudo brazo sin treguas?

Luis Carlos Prestes, camino,
Luis Carlos Prestes, estrella:
delante de cada pobre
marcha tu voz brujulera
como un hachón de esperanza
que ningún viento volteá.

Candela en cada inquietud
que a la injusticia se enfrenta,
regimen de cada impulso,
agnijón de cada gesta,
antorcha de cada sueño
libertario que fermenta,
hondo tambor de la sangre
que galopa en cada arteria:
así te lleva en su vida
esta América bronceña,
la cima de cuyo anhelo
vertical tú representas.

Luis Carlos Prestes, destino.
Luis Carlos Prestes, bandera.

S.

J.

G.